

LOS PUEBLOS

CONVOCATORIA

El «Centro de Escritores y Artistas» de Alicante, sociedad de cultura, que modestamente, pero con tesón y entusiasmo, viene trabajando por la depuración de los sentimientos, encauzándolos hacia la Estética y el Arte en todas sus manifestaciones, ha contraído el compromiso de organizar un festejo, que añadir a la serie de los que, con diverso carácter y finalidad, proyectan otras entidades y asociaciones, para formar en conjunto, el gran programa de las fiestas de Agosto patrocinado por el Excelentísimo Ayuntamiento.

Y creyendo la Junta Directiva, que para hacer honor al título de este Centro, y habiendo organizado ya en diversas ocasiones, conciertos, exposiciones de Arte, veladas literarias, etc., quedaba solo por realizar el ideal más grande de una Sociedad cultural, que es la celebración de un certámen literario poético o Juegos Florales, ha acordado llevar a efecto tan nobilísimo como espiritual torneo del ingenio y de la inspiración, en la fecha del 19 de Agosto próximo.

Claro está que la brillantez, solemnidad y hasta transcendencia de la fiesta, depende, casi exclusivamente de que le presten su entusiasmo, su cooperación y las obras de su plectro o de su pluma, los poetas y literatos que continúan actualmente, las tradiciones inmortales de aquellos que, en edades pretéritas, hicieron del Parnaso español, la más esplendorosa y alta región del Imperio de las Letras universales.

A todos ellos convoca e invita el Centro de Escritores y Artistas, a luchar por el más bello, puro y levantado ideal. El ideal que sería para la Humanidad un camino de eterna y suprema perfección, si viviera y triunfara en los pechos y en los cerebros de todos los hombres.

La Comisión.



Juan Parras del Moral, notable concertista

El Casino del pueblo La canción del dolor

*Hay un salón tosco y liviano
donde se sirve un buen café.
(Antes había allí un piano
que aporreaba el gran Tomé.)*

*Hay una rancia biblioteca
de viejos libros que da frío,
en donde hila con su rueca
la gris araña del hastío.*

*Hay un magnífico jardín
que a los amores su bien brinda,
y hace pensar en Arlequín
y en la Marquesa Rosalinda;*

*y hace pensar en cisnes blancos
mientras gorjea el ruiseñor,
y se abandonan en los bancos,
las damiselas, al Amor.*

*Y hay un empaque de cordura
apostada en el diván
que sólo turba la figura
del erudito Marcolán.*

A. Montoro.

Al poeta Juan Samsano.

Canta, poeta divino;
canta, el cantar de la vida,
que me se cierre la herida
que hizo en mi pecho el destino.

Lanza al viento tus canciones
del dolor purificadas,
como flores perfumadas
dentro de los corazones.

No olvides que tu cantar
sea romántico y sonoro
que esculpido en letras de oro
en mi pecho he de guardar.

Pues si alguno se atreviera
a robarme tu canción,
con el gesto de un león
en la contienda muriera.

Francisco Muñoz

Apostillas vulgares

Un artículo escrito para Monóvar pero que puede servir de lección para otras localidades.

Lector, por si no has leído el número del periódico «A B C» publicado el día seis del presente, voy a entresacar algo de lo que el peregrino ingenio de «Melitón González» dice en su artículo «Bocados y bocadillos». Todo lo que escribe viene pintiparado a lo que ocurre en nuestro Teatro durante las representaciones, y con más exageración aún cuando actúan las compañías de aficionados.

Empieza felicitando al nuevo director de Seguridad «por su plausible deseo de emprender una campaña contra el mal endémico llamado grosería, falta de urbanidad o falta de respeto a nuestros semejantes» y a continuación escribe:

«Ya habrá observado el nuevo director que uno de los lugares donde más se manifiesta la ignorancia o el olvido de las reglas de urbanidad es el teatro, y más por los señores de butacas, palcos y plateas, que por los espectadores de galería. Esto es así porque hemos llegado a una época en que algunas personas, para darla de elegantes, aceptan la falsa idea de que el practicar las reglas de urbanidad al pie de la letra no es de buen tono.»

A continuación habla del tipo muy frecuente de la señora presuntuosa o de la señorita cursi que durante la función se complacen en hablar alto para que el público se percate de su presencia; y luego, con una ironía muy sutil, advierte al señor director de Seguridad que en los vestíbulos de los teatros, o mejor todavía en el centro de los telones de anuncios, debía aparecer un cartel en el que con grandes letras se leyese:

«Comencen grosería:

Los que durante una representación o un concierto hablan en alta voz.

Los que, empezado el espectáculo llegan a sus palcos o plateas, arrastran las sillas y con ellas hacen ruido, o entran alzado el telón, pisando reciamente por el patio de butacas y continúan la conversación en el mismo tono que por la calle traían o como platicaban en la sala de espera.

Los que por estar prohibido fumar en la sala fuman a la puerta de las butacas o de los palcos y plateas.

El espectador, que durante una ópera, zarzuela o concierto, tararea la música, o que durante una representación anticipa en alta voz lo que va a suceder o lo que se va a decir, para que los espectadores cercanos se enteren de que aquel ya conoce lo que se canta, toca y representa.»

Esto es, lector, lo que satíricamente y con sobra razón dice «Melitón González»; y así como él hace la advertencia al director de Seguridad, refiriéndose a Madrid yo la traslado al señor alcalde de ésta, refiriéndome a Monóvar ya que desde el último domingo, un hermoso telón de anuncios, discreta obra de los hermanos Pina, se presenta a los ojos del espectador.

Además, por lo que a nuestro Teatro se refiere voy a añadir algo de mi cosecha.

Todos sabemos que, cuando actúan las compañías de aficionados, es imposible encontrar localidad con un mes de anticipación por lo menos: los deudos, los amigos de los cómicos, o simplemente admiradores han hecho el copo de las localidades. No hablamos de la insuficiente cabida del teatro con respecto a la población, pues de harto sabido se calla, pero si hablamos de que hay un artículo en la Ley de espectáculos públicos que prohíbe terminantemente vender todas las localidades en Contaduría, es decir, venderlas antes del día de la función, como así también abonarlas todas. Es muy justo y lógico que no quede sin venderse una entrada, pero también es de justicia que se cumpla lo reglamentado; que se expidan en taquilla el mismo día de la función, que se pongan a la venta la tercera parte por lo menos del total de cada clase de localidades y que sean para el primero que las pida sin ningún dinstingo; y ya que en nuestro teatro no se puede hacer cumplir el Reglamento respecto a las plateas, pues de las diez que hay, nueve pertenecen a los propietarios, sí que puede obligar la autoridad a que se cumpla con los palcos y butacas. El mismo día de la función no debía existir en taquilla ninguna localidad reservada a nadie.

Respecto a que el espectador anti-

cipe durante el curso de la representación lo que al cómico le toca decir, es culpa, a más de la grosería del espectador, de los directores de las compañías. Es tal el abuso de presenciar los ensayos que muchos espectadores —¡oh extraña paradoja!— saben el día de la función el papel mejor que los mismos cómicos; de ahí esa falta; sin ir más lejos, durante el estreno de «El potro salvaje», obra desconocida por mí y que deseaba escuchar con gran atención por serme desconocida también la irreprochable tiple Pepita Beenguer, no pude conseguirlo por caberme en suerte, en la butaca de lantera, un primo de un actor, que recitando por adelantado lo que los cómicos tenían que decir, me puso nervioso.

Dudo que haya otro más aficionado que yo al teatro; es mi distracción predilecta, y sin embargo, aún requerido muchas veces por cómicos y por algún director, no accedí a la invitación, aún sabiendo que después iba a ser criticado, por no saber nada de las obras que se iban a estrenar. Las obras teatrales no son ni para leídas ni para verlas ensayar, sino para conocerlas durante la representación.

Vosotros, amigos Delltel y Amo, maestros Tomé y Amo, como directores de las dos compañías de aficionados, prohibiendo al público la presencia en vuestros locales durante los ensayos, atenuareis la grosería del indigno espectador que se adelanta al cómico en su recitado; apuntadores solo debe existir en el teatro el que está cumpliendo con su obligación debajo de la concha.

Lector, no seas de esos groseros que menta «Melitón González»; si eres aficionado al teatro, no olvides los consejos; que en el teatro, como en todas partes, lo primero que hay que demostrar es la buena crianza; cumplir los preceptos de la educación.

V. Albert Cabanes

Los Pueblos

SUSCRIPCIÓN: En la localidad, 50 céntimos al mes.—Fuera, trimestre, 2 pesetas. (Los pagos son anticipados, y no se sirve ninguna suscripción que no venga acompañada de su importe).

Movimiento cultural

Esta es una página en que recogemos el palpitar artístico de los pueblos, principiando en la presente semana rindiendo homenaje a la ciudad honrada y laboriosa de Elche, que artísticamente es una de las que en la provincia ocupa el primer lugar.

La fiesta de Blanco y Negro

En el soberbio Kursaal y con un lleno hasta los topes, dió su velada artística en la que tomó parte la laureada banda protegida por esta sociedad y que de una manera muy notable interpretó la obertura «Reimond.»

Las estrellas ilicitanas; las diminutas artistas Lolita Román y Encarnita Sánchez, cantaron preciosos couplets; que merecieron la aprobación y el aplauso del auditorio.

Fué representada la obra de costumbres ilicitanas «El tenorio de Alsabares», tomando parte su autor, el popular vate Vicente Alarcón y el no menos fecundo poeta Tónico Sánchez.

Por elementos de Blanco y Negro, fué interpretada la preciosa zarzuela del maestro Luna «Molinos de viento» descollando en la representación, el inteligente profesor y eminente barítono Ginés Vaello, que cantó con mucho sentimiento y arte el papel de capitán y el señor Fausto-Román que interpretó el cabo Stock.

La Capilla Sixtina

También y en el mismo teatro, el pasado viernes, dió una sola audición musical la capilla sixtina del Vaticano que tan acertadamente dirige Monseñor Rolla.

La citada audición, fué un verdadero acontecimiento artístico, y el público que asistió, escuchó con verdadero deleite a los 75 profesores que componen la corporación musical.

El beneficio de la Cruz Roja

En el ya citado coliseo y en la noche del lunes celebró su beneficio esta humanitaria institución.

Se agotaron todas las localidades; el teatro estaba artísticamente engalanado y durante la función distinguidas señoritas ataviadas con trajes de camilleras, prendieron flores a todos los espectadores.

La velada resultó variadísima y muy entretenida, dado el buen programa presentado.

Dió principio la función, con la presentación de un bonito cuadro alegórico a la Cruz Roja, durante el cual las tropas de la misma y Exploradores hicieron los honores a las banderas nacional y neutral.

Después la encantadora estrella del arte varietinesco Amalita Friné, cantó con verdadero arte y gracia preciosos couplets del repertorio fino de la Cachavera, repitiendo a instancias del respetable, «Y aún dicen que el pescado es caro.»

A continuación, fué puesta en escena la astracanada de Muñoz Seca «Los cuatro robinsoes» dirigida por don Joaquín Román Bañón, destacando en ella los papeles de los robinsoes que desempeñaron Manolo Bernad, Paco Selva, Diego Ripoll y Mariano Mollá, que demostraron ser actores como los que pasan por «ases» en el arte de Talía.

Muy bien por las señoritas Remedios Blasco y Pepita Mira.

De los masculinos, los señores Castaño, Selva, Román, Pepe y Vihente Bañón y Fernando Fenoll, que estuvieron magistralmente.

Los intérpretes restantes corrieron parejas con los demás.

Hubieron regalos para los improvisados actores, recordando en este momento los siguientes: Antonio Castaño, un campanario; Juanito Selva, un curit; y Paco Selva, un oficial de la guardia civil.

Como final de fiesta las incipientes coupletistas Dolorcitas y Encarnita, cantaron con mucho angel varias canzonetas.

Coro Clavé

Esta masa coral, completamente reconstruida y reforzada, está ensayando para asistir a las próximas fiestas de Valencia.

Ramón del Valle

Varios han sido los recitales de guitarra que este artista ha dado en algunas sociedades artísticas, habiendo constituido grandes éxitos.

En las Carmelitas

Por las alumnas del citado Colegio fueron representadas durante la pasada semana, las comedias «La nena no

quiere comer sopas», «Choza y Palacio», «La imitadora», «La cestería» y «Miss Kety», en las que se distinguieron Doloretas Fenoll, Agripina Arroñis, Encarnita Sánchez, Dolorcitas Román, Asunción Brotóns, Jacinita González, Amparito García, Rosita Moreno, Asunción Parreño, Asunción Rodríguez, Carmencita Brotóns y otras.

Cuadro Artístico

En el Llorente el pasado domingo dió este grupo artístico una gran función en la que fueron interpretadas las obritas «Justicia,» «El detective» y otra preciosa comedia, distinguiéndose en ellas los aficionados C. Val, C. Torres, A. Serrano, y señoras Pérez, Sánchez y señorita Sánchez.

En el próximo número nos ocuparemos extensamente del primeroso libro de versos titulado «Esos flatosos asperos...» que acaba de publicar nuestro compañero el brillante poeta Pepe Vicedo Calatayud.

Se halla de venta en la redacción de LOS PUEBLOS al precio de 5 pesetas, cantidad que destina el autor a un fin benéfico.



SEGUNDO ANIVERSARIO DE LA SEÑORA

Doña María Teresa Bernal y

Que falleció cristianamente en Alicante (Alicante) el 28 de Junio de 1917.
R. I. P.

Su viudo Antonio Cremades, hijos Antonio, Nieves y Luis, hijos políticos Isabel Gil y Josefa Pastor, hermanos políticos y demás familia y la redacción de LOS PUEBLOS, puegan a sus amigos, la encomiendan a Dios.

La misa que se celebrará el martes día 28 a las siete y media en el altar de Santa Teresa de esta Parroquia, será aplicada por el alma de la finada.

NOTICIAS

ASPE

En los exámenes celebrados recientemente en el Instituto General y Técnico de Murcia, ha obtenido un señalado éxito el Colegio de Nuestra Señora de las Nieves de esta villa que dirige don Antonio Giménez.

Damos nuestra enhorabuena al señor director y a los jóvenes estudiantes Francisco Alcaráz, Luis y Tomás Cantó, Francisco Botella, Francisco Magica y Francisco Bernal por el triunfo obtenido.

—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestros queridos amigos, don Gerónimo Calatayud y don Antonio Caparrós González.

—Ha llegado de San Juan de Alicante la familia del que fué en vida don José Calatayud.

ELCHE

Ha contraído matrimonio en la Iglesia del Salvador la simpática señorita Ludgarda Serrano con el joven guardia civil Crescencio Berrocal.

—Ha dado a luz con toda felicidad un precioso niño, la esposa de nuestro amigo Pedro Pérez Martos.

—De regreso de Madrid, hemos tenido el gusto de saludar al joven médico, don José Juan Orts.

—Para Cartagena, donde ha ingresado como elegidor de cuerpo de la banda de música de infantería de marina, ha salido nuestro amigo Vicente Leguey.

—De la Corie ha llegado con su familia, nuestro compañero de relación, Inan Orts Román.

—Con toda felicidad ha dado a luz una preciosa criatura primera de su matrimonio, la esposa de nuestro amigo, Joaquín S. Rabasa. Recibían nuestra enhorabuena tan venturosos padres.

—Ha hecho su aparición el periódico «Industria» órgano del Centro Industria Alparquera, con quien hemos establecido el cambio.

—Hemos saludado al amigo Juan Miralles Marcu.

—El pasado domingo y en la Glorieta tuvo lugar el reparto de premios a los niños de la catequesis; amenizó el acto la banda Blando y Negro.

—Ha tenido un gran éxito en los exámenes celebrados en el Instituto General y Técnico de Alicante, el Colegio de Nuestra Señora de la Asunción. Felicitamos al cuerpo de profesores del citado centro.

—Ha actuado en el Teatro Kursaal de esta ciudad, Adela Margot.

MONÓVAR

Ha tomado posesión de su cargo de médico de prisiones, don Arcadio Sánchez.

—Hemos saludado a nuestros amigos de regreso de Valencia, don José Corbí y don Antonio Esteve, abogado y teniente de artillería respectivamente.

—También hemos estrechado la mano de

don José y don Rafael Corbí, capitán de artillería e ingeniero de montes respectivamente.

—Si es verdad el aforismo que dice «de la discusión nace la luz», en nuestro pueblo debíamos pasarnos las noches discutiendo porque casi siempre estamos en pleno reino de las tinieblas. Las interrupciones del fluido eléctrico se suceden con una frecuencia abrumadora. Encima de pagar una luz deficiente y remisa, hemos de soportar cachazudamente las privaciones sucesivas de la misma. ¿No podría la primera autoridad local refrenar estas anomalías?

—Los árboles que festoneaban la plaza del Convento, han sido arrancados, motivando con ello el enojo de algunos ciudadanos admiradores de la estética y de la arboricultura. ¿Se puede saber el motivo de semejante tala?

—Suponemos que el señor alcalde no está enterado del mal estado en que se encuentra la Alameda, el único paseo del pueblo. Ya que los dueños de los camiones impunemente están estropeando los sitios de recreo, recurrimos a la rectitud de V. S., señor alcalde, para que evite tales abusos. Y no estaría demás, y el pueblo lo agradecería, la reposición de los árboles que faltan...

I B I

Hoy domingo 26 de junio se celebrará una función de teatro por la compañía de aficionados de esta localidad.

Se pondrán en escena las comedias, «Un parell de castics», «Capítulu Tónico» y «El fin del Mundo».

Las tres anunciadas obras proporcionarán con sus chistes y astracanadas las delicias de cuantos acudan a presenciar la función.

—Ha contraído matrimonio con la señorita Elvira Carbonell, Addón Torre Guillen.

—Deseamos a los contrayentes, interminable luna de miel.

—Ha tomado posesión de su cargo, el nuevo comandante de la guardia civil señor Oltra Fernández.

—Se encuentran en esta a pasar una temporada, don José Pérez Pidal y don José Rico Abusa con sus distinguidas familias.

—Se halla muy mejorada la esposa de nuestro amigo Fabio Picó, que a consecuencia de un ataque, guarda cama hace unos días.

VILLENA

El día 31 del pasado mes falleció en esta el honrado y probo registrador de la propiedad: don Marcel Carballido Bugallal.

Reciba su familia nuestro sincero pésame.

Perjuicios que ocasiona la apatía

Durante el mes de Marzo próximo pasado, estuvo en esta el inspector provincial de primera enseñanza don Angel López Amo; hizo la visita oficial a los establecimientos públicos de enseñanza, y si bien dicho funcionario marchóse muy bien impresionado en

cuanto a labor de maestros se refiere, no podemos decir otro tanto con respecto a las condiciones de salubridad en que encontró los edificios destinados a escuelas.

Después de haber anunciado el señor inspector en una de sus anteriores visitas que cerraría las escuelas que no reuniesen las condiciones higiénicas que estos establecimientos requieren, hemos tenido que lamentar la clausura de la elemental de niñas y la de párvulos, por espacio de algunas semanas.

Esto no hubiese ocurrido si los que tienen el deber de evitarlo, hubiesen tenido en más consideración las palabras que el señor inspector pronunció; como la mayoría de los que componen la Corporación municipal carecen de hijos, puede que sea esta la principal circunstancia que induce a sospechar el que a dichos señores se les importe un rábano ver a los pajaritos vagando por el arroyo, y que muchas madres no hayan podido ir a ganar el pan que necesitan para sus hijos por tener que estar al cuidado de éstos.

Si el remedio utilizado ahora para levantar la clausura de las escuelas se hubiese puesto en práctica cinco meses antes, ni los niños se hubiesen quedado sin clase, ni los señores municipales se habrían hecho acreedores a la censura que el pueblo les ha dirigido.

Esta lección que de nuestro tan práctica les ha dado el inspector, óben aprenderla de memoria y servirles de norma para en lo sucesivo obrar con más actividad y certeza, no dando lugar a la censura.

Rafael Rico León.

Ibi y Junio 1921.



Desde el número 9 constará nuestro semanario de ocho páginas.

Rogamos a nuestros amigos no nos remitan artículos largos, para dar variedad al periódico.



A Luis Chamizo

(Poeta extremeño)

¡Recontrarecordóns! Estos son versos,
y lo demás *chínfláinas!*
Déjame que lo diga en dos dialectos,
con esas dos palabras,
aragonés y lengua lemosina
gritos de las dos razas,
que las dos que circulan por mi sangre
me han brotado del alma!
Si con ese «*Miajón de los castüos*»
no te dan una palma,
ya puede la Academia dedicarse
a cazar *gulindáinas!*
«De Gabriel y Galán sigues las huellas
aunque apenas le alcanzas;
¡que era mucho poeta y mucho charro
aquél de Salamanca!
¡Bravo, Chamizo, bravo, y adelante
con versos y tinajas!
¡Recordóns! y que tiol
¡Reporta y qué palabras!
¡Debes tener más lava la *perrina*
que un macho de reata!
También quisiera yo darles a éstos
poetas de azuláifa,
una *lición* y un palo bien *centao*
en metá de las cachas!
Mejor lo has hecho tú, rudo Chamizo,
con reaños que pasman;
Así escriben y piensan, gran amigo,
los machos de tu castal.
Así se escribe, nieto de Pizarro,
así se siente la tierra patria,
con los riñones de Cortés el Grande
con las *criadillas* de extremeña raza!
En mi vida he gastado
otras *pequetas* tan rebien gastadas.
¡Recordóns, y que tiol
¡Reporta, y qué palabras!
¡Remoño, y qué *perrina*,
qué *perrina* tan largal!

El hijo del Cura.

Tipos de novó a

Samuelico

Aquella tarde se congregó alrededor de la mesa del Café una juventud bulliciosa. En el centro, en maravilloso contraste se hallaba *Samuelico*, de unas cincuenta primaveras corridas, con su barba rubia de Silvano, los quevedos cabalgando sobre sus narices y ataviado con su peculiar traje luctuoso. Le llamaron para descifrar una charada y presto sacaría de las tinieblas cerebraler a aquellos moza- rrones rudos.

Samuelico leyó en alta voz el nove- jarque;—primera no tiene; segunda tampoco; tercera *idem* y el todo hu- mea.—Reflexionó un instante y su

rostro se plasmó en un gesto triunfal que constituía el EUREKA de su in- teligencia meridiana.

—Esto es de una claridad de mag- nesio, exclamó.—«Primera no tiene,« claro—«segunda tampoco,»—naturaal- mente,—«tercera *idem*.«—Es de cajón señores—y «el todo humea;»—lo vé un présbita, la solución es... ¡un tren mercancías!

Una risotada brutal atronó el espa- cio. ¡Era grande *Samuelico*! Para él no existían dificultades por obstrusas que fueran. El camarero portó unas copas de anís que se perdieron ávidas entre las fauces bucales de los contertulios, como holocausto supremo a un ingenio preclaro.

Samuelico vivía tranquilo y fácil- mente en un pueblecito levantino; sol- tero por diletantismo, con un patrimonio *decentito* y bien conservado aún, transportaba placentero el cincuenta- rio de sus diciembres sin penas ni zoroabras. Antaño se halló bajo la fé- rula del Hada Gris, más un día logró dominarse y desterró por completo sus aficiones nocivas de morfitómano. Su vida era pintoresca en extremo y anormal en alto grado. Cuando em- pezaban a sentirse los primeros fríos, se reclinó en una habitación de su casa, de inmejorables condiciones in- vernicias, y... ya no pisaba las calles púebles hasta bien entrada la prima- vera. Como justa compensación a tan longuinal encierro, veía deslizarse los apacibles días y las noches templadas sin acostarse en cuatro o cinco meses. *Samuelico* había tomado a su pueblo por el Polo Norte.

En el largo transcurso de su reclu- sión invernal, permanecía tumbado en lo cama todo el tiempo. Del techo de la estancia pendía una cesta repleta de alimentos que por medio de una rol- dana manejaba a su antojo y cuando las viandas, al igual que la célebre comedia, eran *finitas*, se las renovaba una doméstica desde el piso superior, merced a un orificio practicado expro- fesamente en la techumbre. Jamás cousintió que entrase nadie en su al- coba mientras allí permaneciese y sus deseos siempre fueron acatados y cum- plidos. Dotado de clara inteligencia y de una facultad retentiva poderosa, se dedicaba a leer con verdadera fruición

todo cuanto tuviera alguna miga [o interés. Los clásicos se los sabía al dedillo; narraciones, cuentos y leyen- das, podía estar refiriendo hasta el día del juicio final. Aprendió de Castelar todos sus discursos y conocía obras originalísimas de autores poco conoci- dos y recitaba poesías de vates iguo- rados. Durante el verano lucía sus amplios y eruditos conocimientos en las tertulias del Café o en plena calle a altas horas de la noche. Aficiona- do también a la música tarareaba toda clase de habaneras, serenatas y jotas, sabiéndose de memoria multitud de partituras y de libretos. *Samuelico* era un archivo ameno de cultura popular, con traje negro y barba de Silvano.

Una plácida noche estival tuvo la ocasión y el placer de conocerle; fué en su pueblecito natal. Me lo presen- taron en un *garito* donde se hallaba jugando un *tute* ilustrado con varios... nocheriegos. En los *salones* de arriba, el popular Jotge tenía nn sin fin de prosélitos. Hicimos una *vaca*, la em- bestimos contra el primer naipe que irrumpió en el tapiz y presenciemos al momento su muerte alevosa producida por el bajonazo indecoroso que le proporcionó una sota de espadas ma- léfica y contumaz. Abandonamos la estancia —«sala de lo criminal» que dijo el otro—y nos vimos en la rúa unos cuantos amigos con *Samuelico* a la cabeza, al conjuro de una noche serena y plateada. El reloj de la ye- tusta torre acaba de eruprar en el es- pacio nocturnal el sonido metálico de una campanada. *Samuelico* tomó el vocablo.

—Señores: nos hallamos inda sin plan ni concierto, o por mejor decir, sin plan, porque concierto l- mos a tener momentáneo con un se- renata que ni en los tiempos medio ví- cos. Todos sabéis, que desde unos días a esta parte, pulula por los arra- bales de esta población un fantasma que tiene atemorizado al vecindario entero. Mi plan para esta noche hu- biera sido salir a su encuentro y aguarle la fiesta, pero no nos entrometamos en vidas ajenas y dejemos al taumaturgo gozar de su aventurilla amorosa, ya que en los pueblos, para librarse de la insidia lenguaraz, hay que visitar ciertos lugares haciendo

honor a las carlestonendas, porque no albergo la menor dubitación que el ser fantasma se halle a merced de algún trapicheo de Cupido. Yo opino, que debemos organizar una serenata en honor y laudo de cualquier niña núbil de esta muy noble y leal ciudad y después entretener el tiempo enfrascados en una charla amistosa, hasta que nuestros ojos atalayen las tintas rosadas del crepúsculo.

Así se hizo en efecto: proxistos de bandurrias, guitarras y demás antelevias de orfeo, recorrimos las calles ciudadanas entonando habaneras que sonaban armoniosas al amparo de la febea luz. Las moztas, en sus lechos dormidas, despertarían al encanto musical y al sonido de una vez melancólica, flexible y añorante, que las hablaría de penas; de dulzuras, de amor.

—¿De qué os hablo esta noche? ¿Queréis oír alguna *gazzla* árabe, u os reñito «El mijón de los castiños»?

De pronto, *Samuelico*, como variando de itinerario intelectual y dirigiéndose a mi persona, habló de esta guisa.

—Va usted a escuchar una pieza castelarina sobre el cristianismo, que es un modelo de oratoria y una colección de hermosuras poéticas y filosóficas.

Todos, absolutamente todos, hicimos coro alrededor de *Samuelico* en medio de un silencio eclesiástico. La uñi alumbraba nuestro conjunto. *Samuelico* empezó:

—El cristianismo cuyo origen divino todos reconocemos, cuya eficacia inagotable todos confesamos y sentimos: primera luz que nos ha sonreído entre los ensueños de la inocencia:

primera ley que ha refrenado las tempestades y los ímpetus de nuestra juventud.

El astro rey resbalaba sobre el horizonte entre una orgía de colores cárdenoa. Como en las novelas por entregas; amanecía. *Samuelico*, tras un perorar de cuatro o cinco horas sin necesidad de acudir a los azucarillos, se dirigió a los circunstantes.

—Tú, le dijo a uno, te traes mañana la bandurria, y tú, le habló a otro, la ocarina; tú, señalando a un tercero, la ástara y así hasta que llegó r un servidor que no le había rendido culto a Euterpe con ningún instrumento sonoro en esta noche memorable.

—Y usted—terminó dirigiéndose a mí, traiga lo que baenamente pueda agenciarse.

Yo que me hallaba a consecuencia del discurso con la *cipita* que era una devanadera, le atayé a mi vez:

—Oiga usted *Samuelico*: después de la serenata ¿va a haber discurso como hoy?

—¡Qué duda *qupe!*

—Entonces ni una palabra más, me traeré el catre: ¡es lo más indicado!

J. A.

GRAN PELUQUERÍA

“EL FÍGARO”

Servicio esmerado

Frente al H. «LA CONFIANZA» — ELCHE

Doctor Jerónimo Sánchez Pascual

Consulta general de Medicina y Cirugía: Diaria de 11 y media a 1 Abadía, 7, HELLIC 2.

Propague usted LOS PUEBLOS

Piedras metal Añer legítimo para encendedor, a 1'50 ptas. ciento

Salvador Borell

Cueva Santa, 17 - ALCOY

Vermout TORINO

Se recomienda por sí solo

PUCCINI C.º - REUS

Agente general:

F. QUILES CORBI.-MONOVAR

Admite representaciones de casas nacionales y extranjeras, para las provincias de Alicante y Murcia

Para pedidos en ALICANTE:

Calle Bazán, núm 37

TONELERÍA Y BARRILERÍA

— DE —

Jaime Barberá Tordera
MONOVAR



En la feria de Mairona un gitano vendía una mula a un cbra.

—¿Tiene algún defecto?

—Lo más que uno.

—¿Cual es?

—Que es muy olvidadiza.

—Si no es más que eso, no me da cuidado, porque no la quiero para letrado ni para que me ayude a misa.—Se cerró el trato. El cura pasó la mano por el lomo del animal, que tiró un par de coces.

—Debia Vd. haberme advertido ese defecto.

—No le dije que era muy olvidadiza? Más de un millón de veces le he dicho que no tire coces, y en seguida se le olvida.

Temp. particular de LOS PUEBLOS.—Alicante

Siemens Schucker-Industria Eléctrica

S. A. Madrid

O. T. Valencia

Electromotores - Dinamos - Electro-bombas

Transformadores - Contadores

Lámparas WOTAN de filamento metálico y de medio vatio y toda clase de maquinaria y material eléctrico,

Representación en Alicante

José Tarí Navarro

Triunfo, 2, entresuelo